



EUSPEL
EUSKAL POLIZIEN ELKARTASUNA

Carta abierta al Lehendakari

Estimado Lehendakari:

“Un problema al que cuanto más tiempo pasa sin afrontarlo, se va agravando. Lo primero que debemos es marcar la edad de pase a esta situación administrativa. A nuestro juicio y así nos lo proponemos hacer, ésta debería ser a los 55 años. Evidentemente habrá que hacer un estudio en profundidad de las necesidades policiales que pueden cubrirse por personal en esta situación, del volumen de trabajadores a los que afectará y de los ciclos que por razones de edad de la plantilla deban planificarse. Es un asunto de la máxima trascendencia para todos.”

El párrafo anterior, si bien describe punto por punto las reivindicaciones que ahora mismo mantiene la mayoría sindical en la Ertzaintza, no ha sido redactado por ertzaina alguno, sino que es la reproducción literal de su posicionamiento público sobre esta cuestión en una entrevista concedida a uno de los sindicatos de la Ertzaintza en la pasada campaña electoral, antes de alcanzar la Lehendakaritza.

En el actual conflicto laboral que se vive en la Ertzaintza esa reivindicación, la suya, la nuestra, ha sido cercenada desde su base. Si bien en la misma entrevista defiende el cumplimiento escrupuloso de la Ley de Policía donde se marca el desarrollo de la segunda actividad, la realidad muestra cómo su Gobierno ha modificado la citada Ley y no precisamente para mejorarla en la dirección que Ud. anunció, sino para eliminar completamente cualquier posibilidad de segunda actividad.

No sólo anula una opción que, volviendo a su entrevista, califica como *“de gran trascendencia para la ciudadanía, para los propios ertzainas y para el Gobierno Vasco y Central”*, sino que además lo hace de una forma que supone que rechaza: *“Se tendrá en consideración a los sindicatos. Todo será negociado”*. Volviendo a la realidad, no sólo se ha roto la negociación con la mayoría sindical, además se ha hecho de la forma más ruin, utilizando la opinión pública como elemento de presión al hacerles llegar constantemente una información sesgada y tendenciosa sobre las mejoras sociales en la Ertzaintza. Mezclar la actual crisis económica con la jubilación a los sesenta años y con una supuesta petición de los ertzainas de *“irse a su casa con todo el sueldo a los cincuenta y dos años”* es un recurso impropio de un Gobierno. Como lehendakari habrá de saber que la jubilación anticipada a la Ertzaintza exclusivamente supone beneficios; los obvios para los ertzainas y menos evidentes pero igual de importantes para la ciudadanía, al garantizarse un servicio más eficaz y unos beneficios en las arcas de la Seguridad Social superiores a los obtenidos si nos jubilásemos más tarde; porque los ertzainas pagamos mes a mes las cantidades suplementarias que la SS nos exige para que nuestro adelanto no suponga merma alguna para sus cuentas.

Eso, como Lehendakari y como máximo responsable del Gobierno en el momento de la firma de este acuerdo de jubilación, lo ha de saber. Del mismo modo que debería saber que en ningún momento nadie ha reclamado una jubilación encubierta a los cincuenta y dos o cualquier reivindicación que se aleje lo más mínimo de sus palabras en el primer párrafo. Sin embargo, desde su Consejería de Interior, la respuesta que se está manteniendo es exclusivamente esa; la demagogia.

ErNE

ESAN

SiPE

EUSPEL



EUSPEL
EUSKAL POLIZIEN ELKARTASUNA

Sobre la frustración en la Ertzaintza, dijo: *“La Ertzaintza de hoy es una policía desmotivada por la gestión política y laboral de la que son objeto sus integrantes.”. “Debería ser motivo de estudio sociológico. Los sucesivos todopoderosos Consejeros de Interior no podían haberlo hecho peor para sus propios intereses partidistas a medio y largo plazo. Creo sinceramente que la gestión del Consejero Balza ha acelerado este proceso. ¿Cómo se puede estar sin acordar unas condiciones laborales mínimas con los sindicatos toda una legislatura?”.*

Otro párrafo extraído de la entrevista firmada por usted. A día de hoy, dos años después de que ocupara la Lehendakaritza, el nivel de frustración en la Ertzaintza ha seguido creciendo. No sólo porque la mayoría de los problemas se mantienen, además se suma la frustración ante las no pocas expectativas que en el colectivo se habían generado con el cambio de Gobierno, perfectamente fundadas cuando atendemos a entrevistas como la citada. Las condiciones laborales siguen sin negociarse. El convenio que su Gobierno sigue aplicando es el negociado por el anterior con los sindicatos allá en dos mil cuatro. Estamos en dos mil once.

Su cita sobre “todopoderosos Consejeros de Interior” también llama la atención, cuando su actual Consejero, el Sr. Rodolfo Ares, ha conseguido con su política impositiva mediante “decretazos” y su venta de una imagen pública muy diferente a la real, lo que los anteriores Consejeros nunca alcanzaron: reunir a la mayoría sindical en una unidad de acción, sacar a la calle a miles de ertzainas para manifestarse contra su política y mantener un conflicto con los trabajadores de la Ertzaintza como nunca antes había existido. Porque si bien la demagogia sobre la crisis económica puede calar en una opinión pública abonada a creer, dentro del colectivo somos testigos directos de cuál es la verdadera gestión de esta Consejería y su desatención hacia los ertzainas. Una evidencia de esta desatención la hemos sufrido con el recorte salarial a los funcionarios, donde tras escudarse en decisiones de Madrid y la necesidad de solidarizarnos con el resto de los trabajadores, hemos comprobado cómo se nos recortaba el salario hasta cinco veces más que a otros funcionarios.

Los ertzainas y, por ende, los sindicatos que nos representan, somos conscientes de la actual situación de crisis económica y nuestras reivindicaciones así lo asumen. Reclamamos mejoras sociales y laborales que distan mucho de la imagen insolidaria que su Gobierno ofrece de nosotros. Reclamamos una carrera profesional que permita de una vez acabar con la frustración y falta de expectativas en la Ertzaintza y una segunda actividad que, aunque sólo suponga beneficios tanto para el colectivo como para la sociedad y sea asumible sin apenas costes, es anulada en una nueva Ley de Policía que su Gobierno se ha empeñado en cambiar. Sólo la desaparición de los ciento diecisiete millones de euros que los ertzainas veníamos ahorrando para esta contingencia podrían justificar tal anulación.

“Habrá que modificar formas de trabajo para que los ertzainas vuelvan a sentirse útiles, y no como ahora que son empleados más como soportes estadísticos que como policías”.

De nuevo sus palabras en la entrevista vuelven a describir de la forma más exacta el sentir de los ertzainas. En la Ertzaintza se viene manteniendo una degeneración tal que se ha pasado de cumplir con las funciones policiales de la mejor forma posible para poder

ErNE

ESAN

SIPE

EUSPEL



EUSPEL
EUSKAL POLIZIEN ELKARTASUNA

vender unos resultados, a exclusivamente buscar el generar esos resultados para su venta, sin que necesariamente se haya tenido que cumplir con las tareas que los generarían. No son las actuaciones policiales las que generan estadísticas; son las estadísticas las que motivan las actuaciones policiales. Esa política, diseñada por la anterior Consejería, al parecer ha gustado mucho en la actual, adoptándola y potenciándola, gustosos de vender imagen pública y con el Consejero más mediático hasta la fecha.

Otra de sus grandes promesas públicas, quizá la más importante, era la de “sacar a los ertzainas a la calle”. Las cifras actuales le contradicen, demostrando cómo no sólo no ha sacado más ertzainas a la calle, por el contrario ha reducido el número de efectivos de Seguridad Ciudadana, agentes que prestan el servicio más directo a la ciudadanía. Sin entrar en la difícil explicación de determinados movimientos de la Consejería de Interior respecto a la recolocación de personal, la reestructuración organizativa, o simples poses como la de una supuesta potenciación de la unidad antiterrorista, sí que llamamos la atención sobre el aumento de la tasa delincencial, el descenso del ratio de policía por habitante y la ya indicada reducción de ertzainas en las calles. Cada vez es mayor el número de ertzainas dedicado a labores administrativas, a alimentar la estadística, a permitir que en el Parlamento se sigan vendiendo cifras que poco tienen que ver con la realidad en las calles.

Podríamos seguir porque no son pocas las declaraciones que, tanto desde la oposición como desde el Gobierno, ha hecho sobre la Ertzaintza. Sus discursos, ya sean en una entrega de credenciales o tras el duro trago de un atentado terrorista, hablan de un ideal de Ertzaintza que desde el mismo cuerpo compartimos y anhelamos, pero que cada día que pasa bajo su Gobierno comprendemos, con no poca frustración, que no son más que bonitas palabras. Tanto en esos discursos como en su blog personal suele ser amigo de usar citas y a nosotros se nos vienen a la mente dos; una de J.F. Kennedy que dice: *“Vota al político que prometa menos; será el que menos te decepcione.”*. La segunda, mucho más antigua, de Parménides, donde *“la política es el arte de engañar a los hombres.”*

Queremos creer que todas estas declaraciones tuyas parten de una posición sincera sobre lo que es y debe ser la Ertzaintza, no que sean parte de ese arte. Sin embargo los hechos empiezan a demostrar que nos equivocamos. La política que se está siguiendo desde su Consejería de Interior se opone frontalmente a lo manifestado por el Lehendakari. En este caso no vale escudarse en terceros. El compromiso que para con la Ertzaintza se ha hecho público en repetidas ocasiones debe tener su reflejo en la toma de decisiones. Está en sus manos crear una Ertzaintza mejor y es su deber para con la ciudadanía vasca el hacerlo.

Es por ello que reclamamos su implicación personal en la solución del actual conflicto, que se posicione y resuelva el bloqueo que ambas partes sufren. El colectivo de ertzainas está totalmente movilizado y no valora abandonar unas reivindicaciones que considera justas y enfrente la Consejería de Interior mantiene una posición según la cual no hay nada que se pueda negociar. Dilatar esta situación nos perjudica a todos y esta carta no hace más que apelar a su intervención para solucionarla. Por el bien de todos, hágalo.

En Vitoria-Gasteiz, a 12 de abril de 2011

ErNE

ESAN

SiPE

EUSPEL